



R. M. S. P.

A bordo del
"Amazón".
Noviembre 29.

Hi querido Manuel.
Que le puedo decir
de nuestra vida?
Es encantadora, lle
no de ocio pero no
de fastidio. Veámos
mucho, contemple
mos el mar, char
lamos e callamos, es
es todo e nos basta

sada que creó haber
vivido siempre de es-
te modo, i si me es-
tara tratando con los ri-
vientes, confiar la ropa
i arreglar mis muebles,
como dueño de casa,
ocupaciones que fami-
lica de soltera.

Si Ud. pudiera verme,
tan feliz, tan a mis
anchas en mi nuevo
papel! No creía que
por ello, haya olvidado
mi casita i a todos
Uds.: los recuerdo a ca-
da rato i trato de im-
primir lo que hacen, lo
que piensan, lo que de-
cen... Diez veces, por lo

para sentirnos felices
2 contentos. - Pasamos
por seres amigos e i
goritas pues no he
mos dado entrada
a ninguna amistad
entre nuestros correpe-
tueros que son pocos
i bastante antipa-
ticos. Mr. Symonds,
mi antiguo admi-
rador, es el unico en
quien cambiamos de
vez en cuando una
palabra.

Estoi tan habituado
de a mi "rôle" de ca-

meinos pago a Pepe
la misma pregunta:
- "¿Qué pasan en casa?
Pensaban en nosotros?"

Abisa le pasé una
confesion: Buenos Aires
i Rio de Jan han parecido
más hermosos esta
vez que la otra, mis
dos con ojos de cascabe
mejor que con ojos de
volterea. Porque? He
a experimentos y feo
meino de que hablo
don forei Pastor de en
contra todo divino, de
bido, no, que las cosas
sean lindas, sino a ^{que}
esto: mi feliz i a